



August 24, 2014

Twenty-first Sunday of Ordinary Time

"And you," he said, "who do you say that I am." Matthew 15:27

Dear Friends;

Kenyan theologian, John Mbiti writes: *"I am, because we are, and since we are, therefore I am."* In African and Mediterranean cultures, a person is identified by his or her relationships. And without community he or she is lost. There are stories of Christian missionaries trying to convert the indigenous peoples of Africa. Missionaries would implore these people to turn to Christ to escape hell. (Based on what missionaries had told them) these people assumed their ancestors were all in hell. They told the missionaries since their ancestors were in hell that is where they would prefer to be as well! Individual identity and self-expression does not hold the same absolute sacredness that we give them here.

Americans have been described as the most individualistic people who have ever lived on earth. Each tries to create and be his/her own distinct person. This is expressed in unusual names or name spelling to personal identity profiles on Facebook or other social media, celebrated idiosyncrasies and all kinds of personal identification. Americans first tend to think of themselves as separate and distinct individuals rather than their relationships. Except for the West, most world cultures start with the emphasis on relationships.

Both types of cultures have strengths and weaknesses. In Western culture the uniqueness of the person is recognized. Also individual responsibility is stressed. The weakness is an inability to build strong relationships of marriage, family and community. Another weakness is pervading feelings of isolation and depression. For cultures that emphasize relationships over individuality, there are strong bonds of family, culture, religion and community. The weakness is stereotyping—assuming a person's identity is only found in one's gender roles, where you come from and who your parents are. Another weakness, it is difficult to assert an individual identity that does not fit the stereotype, or hiding in a stereotype.

Jesus comes from a relational culture. When he asks who people say that he is, Jesus is not testing the disciples' theology. In this culture, claims about oneself need to be ratified by the community. Jesus is making unique claims about his relationship with God. And he is building a new community. Relationships will not be based on blood or law, but on a commitment to the vision—the reign of God. His question helps him to clarify who he is and what is his role. Peter's insight into Jesus comes from his experience of Jesus' ministry. Demons are subdued, the sick are healed, and those carrying heavy burdens have them "loosed" (lifted). It is through the loving eyes of his friend Peter, that Jesus' self-awareness is confirmed and clarified.

Jesus' question is interesting in light of the fact that the normal stereotypes do not apply to him. Stereotyping is the problem Jesus has in the Gospels, "Who is this? Is not his father a day laborer? We know his family. Can anything good come from Nazareth?" Jesus' enemies are satisfied with knowing that he comes from Nazareth—that is all they want and need to know.

But Jesus' ministry leads the ordinary people to see him differently. They see him as John the Baptizer returned from the dead, or one of the other prophets. These are honorable things. But the ones who know his true identity are closest to him. They experience him as the very hand of God. Jesus comes to know himself better through their loving eyes. They will come to know their true selves through his love.

We do not have to be imprisoned by the gates of an individualism that keeps us locked into ourselves. And that keep us from one another. Nor do we have to be locked into some collective stereotype. We are called Christians. We are other "Christs." Our unique individual identity and gifts can only be confirmed in the community of faith. We will know who we are through our loving relationships—with God and each other.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



Agosto 24, 2014

Veintiún Domingo en Tiempo Ordinario

"Y usted," él dijo, "¿quién decís que soy yo." Mateo 15:27

Queridos Amigos;

Teólogo de Kenia, John Mbiti escribe: *"Yo soy, porque nosotros somos, y ya que estamos, por lo tanto, yo soy."* En las culturas africanas y mediterráneas, una persona se identifica por sus relaciones. Y sin comunidad él o ella se están perdidos. Hay historias de misioneros cristianos que tratan de convertir a los pueblos indígenas de África. Los misioneros imploraban a estas personas a volver a Cristo para escapar del infierno. (Basado en lo que los misioneros les habían dicho) estas personas asumieron que sus antepasados estaban todos en el infierno. Les dijeron a los misioneros ya que sus antepasados estaban en el infierno ahí es donde ellos preferirían estar también! La identidad individual y expresión personal no sostienen la misma sacralidad absoluta que les damos aquí.

Los estadounidenses han sido descritos como las personas más individualistas que han vivido en la tierra. Cada uno intenta crear y ser su propia persona. Esto se expresa en nombres inusuales u ortografía del nombre a los perfiles de identidad personal en Facebook u otros medios sociales, idiosincrasias célebres y todo tipo de identificación personal. Primero, los estadounidenses tienden a pensar de sí mismos como personas separadas y distintas en lugar de sus relaciones. Excepto la cultura occidental, la mayoría de las culturas del mundo empiezan con el énfasis en las relaciones.

Ambos tipos de culturas tienen fortalezas y debilidades. En la cultura occidental se reconoce la singularidad de la persona. También se acentúa la responsabilidad individual. La debilidad es la inhabilidad de construir sólidas relaciones de matrimonio, familia y comunidad. Otra debilidad son los sentimientos de aislamiento y depresión. Para las culturas que enfatizan las relaciones sobre la individualidad, hay fuertes lazos de familia, cultura, religión y comunidad. La debilidad está en los estereotipos — asumiendo que la identidad de una persona sólo se encuentra en dentro de lo supuesto, de donde vienen y quienes son tus padres. Otra debilidad, es difícil de afirmar una identidad individual que no encaja en el estereotipo, o escondiéndose en un estereotipo.

Jesús viene de una cultura relacional. Cuando pregunta a la gente quien dicen que soy yo, Jesús no está poniendo a prueba la teología de los discípulos. En esta cultura, las afirmaciones sobre uno mismo necesitan ser ratificados por la comunidad. Jesús está haciendo reclamaciones únicas sobre su relación con Dios. Y está construyendo una nueva comunidad. Las relaciones no serán basadas en sangre o ley, sino en un compromiso con la visión — el Reino de Dios. Su pregunta le ayuda a aclarar quién es y cuál es su papel. La visión que Pedro tiene con Jesús viene de su experiencia del Ministerio de Jesús. Los demonios son atenuados, los enfermos sanados y aquellos llevando cargas pesadas son "desatados" (levantados). Es a través de los ojos amorosos de su amigo Pedro que la autoconciencia de Jesús es confirmada y aclarada.

La pregunta de Jesús es interesante teniendo en cuenta el hecho de que los estereotipos normales no se aplican a él. Los estereotipos es el problema que tiene Jesús en los Evangelios, "Quién es? ¿Su padre no es un jornalero? Conocemos su familia. Puede algo bueno salir de Nazaret?" Los enemigos de Jesús están satisfechos con saber que proviene de Nazaret — eso es todo lo que desean y necesitan saber.

Pero el Ministerio de Jesús lleva la gente común a verlo diferentemente. Lo ven como Juan el Bautista volviendo de la muerte, o uno de los otros profetas. Estas son cosas honorables. Pero los que saben su verdadera identidad están más cercanos a él. Lo experimentan como la misma mano de Dios. Jesús viene a conocerse mejor a si mismo a través de sus ojos amorosos. Ellos vendrán a conocer su verdadero ser a través de su amor.

No tenemos que estar encarcelado por las puertas de un individualismo que nos mantiene encerrados en nosotros mismos. Y eso nos separa al uno del otro. Tampoco debemos estar encerrados en un estereotipo colectivo. Somos llamados Cristianos. Somos otros "Cristos". Nuestra identidad individual y dones sólo pueden ser confirmadas en la comunidad de fe. Sabremos quienes somos a través de nuestras relaciones amorosas — con Dios y entre nosotros.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com